

Alya Sometimes Hides Her Feelings in Russian

V2C1

Capítulo 1: ¿Lo entiendes ahora?

¡Ahhh! ¿Qué me pasa?

Un estudiante de preparatoria murmuraba para sí mismo mientras caminaba por una calle iluminada por farolas. Sin embargo, no era nadie sospechoso. Era Masachika Kuze, que regresaba después de acompañar a Alisa a casa.



“Estaré a tu lado”. “Solo toma mi mano”. ¿Quién me creo que soy? ¿Que alguien me mate! Uf. Voy a estar encogiéndome en la ducha durante años... Y hablarme así solo me hace parecer aún más patético.

Desahogó su frustración y autodesprecio en voz alta, en el aire nocturno. Masachika acababa de demostrarle a Alisa que era un hombre de verdad, para variar, pero no pudo evitar darle vueltas a sus humillantes acciones. Las palabras que le había dicho a Alisa se repetían sin parar en su mente, y estaba a punto de morir de vergüenza y arrepentimiento. Además...

“Alisa dijo que estaba enamorada de mí... ¿verdad?” ...la sonrisa que le había mostrado mientras caminaban por el bulevar era como una flor en plena floración. El vívido recuerdo del suave roce de sus labios en su mejilla al despedirse puso nervioso a Masachika. Hasta ahora, había pensado que los susurros de Alisa en ruso eran solo un juego para sentir la emoción de ser descubierto, ya que creía que él no entendía ni una palabra. Sin embargo, su comportamiento frente a su apartamento

obviamente iba más allá de lo que podría considerarse un juego. Era casi como si así fuera como realmente se sentía...

“No...”

Masachika descartó rápidamente la idea que se formaba en su mente. Simplemente estaba en un estado de emoción exaltada como yo. Apuesto a que ya ha recuperado la cordura y también se encoge de miedo al pensarlo.

Sí... Estoy seguro de que eso es lo que está pasando.

Pero incluso después de convencerse de eso, lo que Alisa había dicho y hecho todavía le aceleraba el corazón...

“Pensé que ya no podía enamorarme, pero...”

Desde entonces Cuando la chica desapareció, Masachika nunca se había sentido románticamente interesado en nadie. Todavía pensaba que algunas chicas eran lindas o bonitas, pero eso era prácticamente todo. Incluso sentía lujuria de vez en cuando, como cualquiera de su edad, pero nunca había sentido amor por nadie, y tampoco le habían acelerado el corazón de esa manera.

Además, dudo que ninguna chica se enamore de una basura como yo.

Masachika se despreciaba a sí mismo sobre todo, así que le costaba imaginar que alguien se enamorara de él. Es más, para empezar, desconfiaba de todo el concepto. Creía que la mayoría de los sentimientos románticos eran estados temporales de delirio que se desvanecerían una vez que se cumplieran ciertas condiciones. Sobre todo, desconfiaba de sus propios sentimientos románticos.

Ni siquiera recuerdo el nombre ni la cara de esa chica... así que no hay forma de que pueda enamorarme seriamente de otra persona, ¿verdad?

Salir en el instituto no era más que un juego para matar el tiempo. Era raro que los novios del instituto se casaran después de graduarse. La única vez que eso ocurría era en la ficción. En



el instituto de verdad. Las parejas de la escuela eran inestables, y cualquier detalle podía unirlos o separarlos. Incluso si Alisa realmente sentía algo por Masachika, lo más probable era que rompiera con él en cuanto lo observara de cerca y descubriera todos sus defectos.

Y las parejas que se casan después de salir en el instituto a veces también acaban divorciándose.

Se imaginó a sus propios padres, luego sonrió con cinismo antes de soltar un profundo suspiro.

"Esto es molesto..."

Esas palabras salieron de su boca sin querer.

Preocuparse por algo tan incierto como el amor era ridículo. Era molesto. No era que quisiera una novia, y tampoco era que Alisa lo hubiera invitado a salir. Entonces, ¿por qué no podía dejar de pensar en ello?



Mmm... Voy a estar soltero el resto de mi vida con esta mentalidad. Cuando se dio cuenta de que se había vuelto un hereje, se deprimió aún más. Pero siempre que se sentía mal, veía anime para sentirse mejor, así que aceleró el paso y se apresuró. casa. Justo cuando estaba listo para escapar de la realidad, abrió la puerta de su casa... y notó que había un par de zapatos que no eran suyos. Masachika se quedó paralizado.

"¿Qué pasó con eso de tener 'planes'?", murmuró. "Espera. Supongo que no es tan raro".

Si todo lo de hoy fuera parte de un complot para que se uniera al consejo estudiantil, claro que Yuki habría estado involucrada. De hecho, podría haber estado detrás de todo.

"Tsk... Caí en su trampa... o mejor dicho, me sacó de mi escondite y me empujó a la trampa."

Suspiró profundamente mientras abría la puerta del baño cuando... "¿Eh...?"

"¿Eh...?"

...sus miradas se cruzaron. Yuki se secaba el pelo con una toalla... completamente desnuda. Con los ojos muy abiertos y una expresión de sorpresa, se cubrió el pecho con la toalla, pero...

"¡Aa ... Masachika miró a Yuki con reproche mientras ella sonreía, sin mostrar ningún signo de culpa.

"Esta vez te pasaste."

Puso los ojos en blanco y se giró para salir del baño cuando... "Oye, no tan rápido. ¿No te da curiosidad por saber por qué hice todo eso?" "Sí, tengo curiosidad, pero vístete primero, ¿de acuerdo?"

"Espera, Masachika. Acabo de darme cuenta de algo muy preocupante." "...¿Algo muy preocupante?" repitió Masachika con una mano en la puerta que miraba, aunque sabía que no iba a ser nada que valiera la pena escuchar.



"Hmph." Yuki sonrió con suficiencia y se cubrió el lado derecho de la cara con la mano derecha como si fuera una detective adolescente emo exagerada que acababa de resolver un misterio. No ayudó que su toalla se hubiera desatado, dejándolo todo al descubierto. Uno solo podría describir la escena como surrealista, y sin embargo, Yuki no mostró la menor preocupación mientras abría con severidad su ojo parcialmente oculto y gritaba:

"¡Llevamos tanto tiempo viviendo bajo el mismo techo, pero aún no hemos tenido la escena en la que me pillas cambiándome!"

"¡Nunca dejas de sorprenderme con las tonterías que dices!"

"¡Todos los hermanos pillan a sus hermanas cambiándose en algún momento! ¡Es inevitable!"

"¡Sí, en la ficción! ¡Qué friki!" "¡Hay que ser uno para reconocer a otro!"

"¡Maldita sea! ¡Eso sí que duele más hoy de lo habitual!"

Masachika se había estado preguntando apenas unas horas antes si estaba a punto de tener una escena de beso indirecto con su guapa compañera mayor, como si estuviera jugando a una novela visual. Por eso, que le llamaran friki ahora mismo era como echarle salsa de habanero en una herida.

"¡Gnnng!" Naturalmente, se agarró el pecho y gimió, pero a pesar de su agonía, Yuki ya estaba adoptando una pose inquietante y mirando en dirección completamente opuesta a él.

"En fin, sé que en el fondo quieres verlo, así que aquí voy. ¡Uf! ¡Deja de mirarme así! ♥"

"¿Con quién estás hablando?"





¿Eh? ¿Oh, le estoy hablando a la cámara invisible para los idiotas! ¿Más bien una cámara que solo ven los nerds delirantes!

Supongo que eso significa que tú también puedes verla, ¿eh? Sí, la veo. La veo claramente. ¿Qué barbaridad!

Masachika hizo el signo de la paz mirando en la misma dirección que Yuki.

Quizás a ambos los habían dejado caer de cabeza de bebés.

¿Guau! ¿Mira esta foto! ¿Es surrealista!, exclamó Yuki con cara seria.



¿Sí, gracias a ti!, añadió Masachika inmediatamente. Yuki dejó de fingir y sonrió alegremente. En fin, es lo menos que puedo hacer para compensarte.

Mostrarme tu cuerpo desnudo no me compensa en absoluto. ¿Disculpa? Te vi mirándome con la mirada.

Yuki, voy a ser sincera contigo solo por esta vez. ¿Ah, qué pasa, hermano? Te ves un poco presumido hoy, ¿verdad? —Mostrar todo... es un poco desagradable. Son los breves vistazos de vez en cuando lo que nos apasiona a los hombres. —Ya veo... Ni siquiera lo había considerado.

Conversaron con aires de suficiencia por alguna razón hasta que sintieron que misteriosamente se entendían. Tras sonreír con evidente satisfacción, Masachika se dio la vuelta lentamente e intentó irse de nuevo cuando...

—Para ahí mismo. ¿De verdad creías que podías largarte así como si no me hubiera dado cuenta? Miraste, ¿verdad? Tus ojos vagaron de mi cabeza a mis pies, ¿verdad?

—Solo te miré el pecho.

—¿Así que lo admites, pervertido amante de las tetas! —Cállate, pervertido voyeurista.



—¿Oye?! ¡Preferiría que me llamaras zorra sucia! ¡¿Ahí es donde pones el límite?! En fin, ¡ponte algo de ropa ya! —gritó Masachika, dando un portazo antes de dirigirse a la sala. Tras limpiarse un poco, regresó rápidamente a su habitación.

—Uf...

Suspirando profundamente, tiró su mochila al suelo y empezó a sentirse ridículo por preocuparse tanto. Se quitó la americana y la camisa, quedándose solo con una camiseta de tirantes y unos pantalones. Pero cuando buscó la hebilla de su cinturón...

—¿Te pillé!

—¿¿Qué...?!

La puerta se abrió de golpe con un rugido, revelando a Yuki, todavía con el pelo mojado, solo en bragas y una camiseta. Había vuelto a abrir la puerta de una patada. El inesperado suceso hizo que Masachika perdiera el equilibrio al instante y, con los pantalones enrollados hasta los tobillos, se desplomara en la cama. Yuki lo recorrió lentamente con la mirada, y una sonrisa pícaro curvó sus labios.

—Je, je, je... ¿Qué cuerpo, hermano! ¿Casi me das un infarto! ¿Qué te pasa?!

Pensé que aprovecharía para verte cambiarte también. Mejor me lo quito de encima. ¿Entiendes?



¿Qué tiene de divertido ver a tu hermano en ropa interior?

¿Tu ropa interior? Me interesa más... —empezó Yuki mientras bajaba la mirada hacia las partes bajas de Masachika, y su rostro se llenó de asco.

¿Dios mío...! ¿En serio? ¿Acabas de ver a tu hermanita desnuda y no sentiste nada? ¿Qué te pasa?

La razón por la que mi cuerpo no reaccionó es porque no tengo nada malo. ¿Quién querría un hermano que se excita al ver a su hermana desnuda?

¿Verte desnuda podría excitarme!

Sí, voy a fingir que no lo he oído.

**¡Verte desnuda podría excitarme! ¡Boi-oi-oing! ¡No te repitas!
¡¿Y qué clase de efecto de sonido era ese?! "Solo pensando en lo
que ese presidente del consejo estudiantil, grande y varonil,
haría con tu cuerpo..."**

**"¡¿Eso es lo que te excita?! ¡¿Desde cuándo te interesa el manga
de Boys Love?!"**

**Masachika se subió los pantalones apresuradamente, y Yuki
miró a lo lejos con una mirada algo triste.**

**"Al principio estaba completamente en contra de la idea, pero
pensé que no estaba bien criticar algo antes de probarlo... y
cuando finalmente lo probé, en cierto modo me gustó."**

**"Genial. Y ahora estás obsesionada. ¿Pero no recuerdo que
tuvieras libros de BL en tu habitación?"**



**Yuki también tenía su propia habitación aquí en la residencia
Kuze. Eso sí, no era más que una sala de ocio llena de mercancía
de anime y una cama. Masachika solía tomar prestadas novelas
ligeras y cómics de allí, por eso sabía exactamente lo que tenía,
y que él supiera, no tenía ni un solo libro de ese género. Yuki
asintió ante su mirada dudosa como si entendiera
completamente su duda.**

**"Eso es porque las guardo en el estudio de papá." "¡¿Qué...?!
¡¿En serio?!"**

**"Ya le pedí permiso a papá, solo para que lo supieras. Dijo que
podía usar el espacio libre en sus estanterías del estudio si me
quedaba sin espacio."**

**"¡Aunque estoy segura de que nunca esperó que guardaras
cosas así en sus estanterías!"**

**"Dijo: 'Bueno, cada uno tiene gustos diferentes...', y lo dejó
ahí." "¡¿Eso es todo?! ¡Están corrompiendo a tu hija, viejo!"**

**"Sí, cuando vi su sonrisa agotada y sus entradas, pensé:
"¿Quizás lo he estado estresando? Y me sentí un poco culpable."**

“Vaya, soy la hija del año. No le digas que se está quedando calvo, ¿vale? Está realmente preocupado por perder el pelo”, suplicó Masachika.

Yuki soltó una carcajada al salir de la habitación, solo para regresar con un secador y un cepillo. “Por cierto, mi querido hermano...”, comenzó Yuki en voz alta mientras se secaba cuidadosamente el pelo, hablando por encima del ruido.

“¿Sí?”

“¿...decidiste finalmente unirme al consejo estudiantil después de hablar con la presidenta y Masha?”

“Sobre eso...” “¿Mmm?”

Ante la incómoda evasiva de Masachika, Yuki apagó el secador y levantó la cabeza para mirarlo. Masachika miró fijamente a su hermana a los ojos y continuó con firmeza:

“...He decidido ayudar a Alya a convertirse en la próxima presidenta del consejo estudiantil”.

“...”

Yuki abrió mucho los ojos. Se quedó paralizada. Estaba, por supuesto, desconcertada. Ayudar a Alisa a convertirse en la próxima presidenta significaba que él iba a ser el rival de Yuki, ya que ella también iba a postularse. Lo que estaba haciendo podía considerarse objetivamente una traición.

“Mi...” “¿Tu...?”

Masachika estaba preparada para oírla expresar su disgusto cuando, de repente, Yuki se tiró en su cama, le hundió la cara en la almohada y gritó:

—¿Mi hermano me puso los cuernos con Alyaaaaaa! —No estoy segura de que eso signifique lo que crees.



Yuki levantó la vista sorprendida y se agarró los pechos con cada mano. —¡Maldita sea! ¡Monstruo amante de las tetas! ¡Mis pechos copa C no te bastaron, ¿eh?! ¡No puedo creer lo fácil que te lavaron el cerebro con los pechos de Alya, que probablemente sean copa E!

—¡Deja de ser tan descriptiva con la talla de copa de todas!

—¡Entiende, hermano! ¡Tener pechos copa C con los que puedas jugar es mucho mejor que tener pechos copa E que ni siquiera puedes tocar!

—¡Estoy casi segura de que no puedo tocar los de nadie!



;;Qué?! ¡Quieres que te regale las tetas copa D de Ayano para endulzar el trato? ¡Quieres un harén?! ¡No tenía ni idea de que eras una perversa encubierta!

¡Te voy a apretar las tetas si no paras! ¡Vamos allá! ¡Pero con cuidado, por favor!

;;En serio?!

Yuki se arrodilló en la cama de Masachika, y de repente se abrazó a sí misma y empezó a retorcerse.

¿Y entonces? ¿Vas a ser mi primer manoseador?

Preferiría no ser un manoseador. Y lo más importante, ¿qué pasa con los chistes raros de hoy? Suenas como un adolescente.

Es broma. Además, esta no sería mi primera vez.

Porque ya me tocaste los pechos en primaria. ♪

¡Definitivamente no recuerdo haber hecho eso nunca!

La molesta sonrisa petulante de Yuki se transformó de repente en una mirada de desconcierto, lo que hizo que Masachika entrara en pánico, preocupado por haberlo hecho.

"Masachika... ¿Lo olvidaste? Fue cuando estaba en segundo de primaria..." "¿Eh...?"

"Estábamos jugando al escondite cuando de repente chocaste contra mí. ¡Te lanzaste de cara a mí entrepierna y te agarraste a mi pecho derecho!" "¡Eso ni siquiera parece posible! ¡Deja de inventar historias que me hagan parecer la protagonista de algún anime de harén pervertido! ¡Además, tu asma en segundo de primaria era tan grave que apenas salías!"



"¡Y mira en qué niña tan sana me convertí! ¡No me he resfriado desde la secundaria!"

Yuki, aún arrodillada, sacó pecho con orgullo, pero Masachika puso los ojos en blanco, exhausto.

"Si tan solo hubieras crecido y te hubieras portado un poco mejor". "¡Me porto bien! ¡En casa, en la escuela, en casi todas partes!" "...Lo siento".

"¡No tienes que disculparte! ¡Tienes que tratarme como a una princesa!", gritó. Resopló mientras le ofrecía el cepillo y el secador a Masachika. Él se acercó con una media sonrisa y le quitó el secador y el cepillo de las manos como si supiera exactamente lo que quería.

"¡Je! ¡Gracias!".

Yuki se sentó feliz en la cama, de espaldas a Masachika.

"No esperes que se me dé bien esto, ¿de acuerdo?", le advirtió Masachika antes de encender el secador y cepillarle suavemente su largo cabello negro. No dijeron nada durante un

rato hasta que finalmente presionó el botón de enfriamiento del secador. "Así que te presentarás con Alya al consejo estudiantil..." Yuki lo retomó.

"Sí... Lo siento."

"¿Mmm? ¿No es nada por lo que disculparse? De hecho, es emocionante. Me encantan las historias clásicas de rivalidad entre hermanos."

"Ja, ja, ja..." Masachika rió con amargura, ya que su hermana seguía pensando como una auténtica friki del anime, incluso en esta situación. "Por si no es obvio, no hago esto porque me caigas mal ni nada."

"Lo sé. Porque me quieres muchísimo, ¿verdad?" "...Sí, supongo."

"Je, je. Te estás sonrojando." "Cállate."

Yuki meneó el cuerpo como si le estuvieran haciendo cosquillas y luego soltó una risita. Una vez que se quitó la risa de encima, negó con la cabeza y se levantó rápidamente.

"Vale. Ya basta." "¿Seguro?"

"Sí. Gracias." Después de entregarle el secador y el cepillo, Yuki se dirigió a la puerta.

"Bueno, parece que ahora somos rivales... Ah, sí." "¿Mmm?"

"Soy muy indulgente, así que puedo perdonar un poco de engaño. Así que eres libre de volver conmigo cuando te aburras de Alya."

"No estoy engañando a nadie, y no voy a 'aburrirme de Alya'."

"Sí, sí. Volverás arrastrándote a mí tarde o temprano." "Debes tener una opinión muy alta de ti mismo."

"¡Ja, ja, ja! ¡Adiós, mi querido hermano!" Yuki se rió entre dientes mientras se despedía con la mano y salía de la



habitación. En cuanto cerró la puerta, susurró en voz tan baja que su hermano no pudo oírla:

"Por fin encontraste a alguien que te motiva..."

Miró hacia atrás y miró hacia la puerta que la separaba de Masachika.

"Me alegro por ti", susurró suavemente. Sus ojos estaban llenos de bondad y compasión, y su voz rebosaba de un amor infinito. Tras contemplar con dulzura la puerta cerrada durante un largo rato, Yuki giró sobre sus talones y se dirigió a su habitación.

"Uf... Supongo que no fui lo suficientemente buena, ¿eh?", murmuró con autodesprecio mientras abría la puerta de su habitación y entraba. Tras cerrar la puerta, se apoyó en ella con la cabeza gacha un momento y, de repente, levantó la barbilla.



"Pero..."

Ya no había compasión ni autodesprecio en sus ojos.

Su expresión era aterradoramente seria. "...No voy a perder".

Su expresión de determinación era impresionante... y era exactamente la misma expresión que Masachika había puesto cuando finalmente decidió ponerse serio también.



"Mmm..."

Masachika se despertó a la mañana siguiente con el sonido de su alarma. Se revolvió en la cama hasta que logró apagarla.

"Mmm..."

Tras incorporarse lentamente, abrió las cortinas para dar la bienvenida al brillante sol de la mañana. Entrecerró los ojos... y entonces se dio cuenta de que su hermana no había conseguido despertarlo a la fuerza ese día.

“...”

Al recordar lo sucedido la noche anterior, empezó a pensar que Yuki se había comportado de forma un poco extraña. Su anime favorito reciente se había emitido la noche anterior, y normalmente, después de verlo juntos, hablaban con entusiasmo del episodio. Sin embargo, Yuki no dijo mucho anoche y casi inmediatamente se fue a la cama.

“Ay...”

Quizás había estado en shock por la traición de su hermano. Había hablado como si no le importara, pero tal vez en el fondo estaba sufriendo. Masachika se pasó las manos por el pelo y su expresión se ensombreció al considerar la posibilidad. Incluso ahora, no había señales de que Yuki viniera. De hecho, no oía ningún sonido fuera de su habitación. ¿Se había ido temprano porque le incomodaba seguir mirando a su hermano? O... aunque era muy improbable, ¿le costó conciliar el sueño anoche y terminó durmiendo demasiado?



"Ay..."

Se imaginó los ojos de su hermana hinchados de llorar toda la noche, y aunque se burló diciendo que no era propio de ella, sintió un dolor agudo en el corazón. Masachika saltó de la cama de un salto. Tenía que arreglar las cosas.

Y entonces... "¿Eeeeeek?!"

...algo le agarró el tobillo de repente, haciéndole caer hacia adelante como si diera una voltereta. Salió disparado, volando por la habitación hasta que sus manos tocaron la pared. Entonces se giró lentamente, con el corazón latiéndole con fuerza en el pecho. Un brazo colgaba de debajo de la cama... y estaba unido a Yuki, que sonreía ampliamente. ¡Jajajaja! ¿En serio creías que la escena terminaría en serio? ¡Idiota! ¡Soy una mujer de palabra!

¡Tsk...! ¡Pequeña...!

La risa presumida de Yuki le recordó a Masachika lo que había dicho el otro día: «La próxima vez me esconderé debajo de la cama para que, en cuanto salgas, pueda agarrarte los tobillos». Fue entonces cuando se dio cuenta de lo que realmente había sucedido la noche anterior. Aunque ella fingió que iba a dormir, en realidad estaba preparando esta trampa. Su rostro se puso rojo de rabia y vergüenza. El hecho de que hace solo unos segundos le hubiera preocupado haberla herido lo empeoraba todo. ¡Debería haber confiado en su instinto! ¡Su hermana no era de las que se dejan deprimir por algo tan insignificante! ¡Jajajajaja! ¡Jajajajajaja! Ja...

La risa triunfal de Yuki se hizo más lenta, y la mano que sobresalía de debajo de la cama se inclinó de repente. Movi6 la mano débilmente y sonrió esperanzada.



"Sácame de aquí". "¿Eh?"

"Estoy atascada. No me hagas dar explicaciones. Es vergonzoso".

Al parecer, aunque había logrado meterse entre las cajas de ropa y los libros viejos debajo de la cama, era tan estrecho que no pudo salir. Agitó la mano derecha y siguió sonriendo ante el problema en el que se había metido. Masachika, sin embargo, sonrió con malicia... luego apartó la manta de la cama y se la tapó la cara.

"¿Pfft?! ¿Qué estás haciendo?!"

"¡Te estoy enterrando, pequeña salvaje ingobernable! ¡Lo vas a pagar!" ¡Ay! ¡Piojos! ¡Qué olor...! ¡Me voy a quedar embarazada!

¿Has estado protegida toda tu vida?! ¡No te vas a quedar embarazada!

¿Y si sí?! ¿Hay algún problema?!

¡Si quieres protección, disfruta del nuevo refugio que tienes debajo de mi cama! ¡Adiós!

;;Gwah?! ;;Noooooooo!!!

No hubo ni rastro de resentimiento ni incomodidad durante su batalla, que continuó hasta que llegó el coche de Yuki.

Traducido por:

Грѡо - RexScan

